



Oscar Arias:

SEM. UNIV. 21-8-87

EXCLUSIVO

ACUERDOS DE GUATEMALA SI SE VAN A CUMPLIR

- * Dijeron que no habría acuerdo, y lo hubo.
- * Me pongo en el bando de los optimistas.
- * No se puede subestimar el anhelo de paz.
- * Costa Rica agradece gesto de Nicaragua.

Una entrevista exclusiva
de Rafael Angel Ugalde,
redactor y el reportero de
Prensa Latina, Armando Valdéz.



Convencer en lugar de vencer, tesis primordial de Oscar Arias.

Las dos cosas son incompatibles. Los pueblos centroamericanos no van a superar la pobreza mientras no haya una paz duradera. Entonces ahora la interrogante para mucha gente es: "irá los Estados Unidos a respetar ese acuerdo, irá Cuba a respetar ese acuerdo".

Prefiero pensar que sí, que los dos van a respetarlo. ¿por qué no lo van a hacer? Si no lo hacen los dos o uno de los dos, no habrá paz y creo que estarían actuando en contra de una voluntad manifiesta en Guatemala de parte de cinco países que quieren ponerle freno a la guerra en El Salvador y Nicaragua.

Fidel Castro, el presidente cubano, calificó de altamente positivo los acuerdos de Guatemala y manifestó su decisión de retirar los asesores de Nicaragua. ¿Qué criterio le merece lo anterior?

- Sí en efecto hay un compromiso de Fidel Castro, pues no podría esperar otra cosa. Realmente es necesario que en El Salvador, concretamente, se busquen a través de la comisión de

Han pasado 15 meses desde que el presidente Oscar Arias asumió las riendas del gobierno costarricense, en un clima político, social y económico, profundamente complejo, tanto a nivel nacional como centroamericano.

En 15 meses, el joven mandatario ha hecho cosas que para muchos gobernantes veteranos eran inconcebibles. Basta solo recordar la triunfal cumbre de Jefes de Estado originada en Guatemala el 6 y 7 de agosto, en la que en la misma mesa sentó a sus homólogos de El Salvador, Napoleón Duarte, Daniel Ortega de Nicaragua, Vinicio Cerezo de Guatemala y José Azcona de Honduras, convenciéndolos de que la paz en el área no es utopía y es alcanzable.

Cansado, tras un trujinado día, Arias nos recibe en su sencillo despacho con paciencia franciscana y una mentalidad patriarcal, donde deja por sentado que en la misión de gobernante lo importante es convencer, en lugar de vencer, que en política lo importante es orientar, educar y escuchar.

"Me siento con la conciencia tranquila", indica el Presidente al evaluar sus primeros meses de gobierno y sus gestiones de paz, sin dejar de hacer énfasis en que existen 25 millones de seres humanos que anhelan la paz en América Central.

¿Qué perspectivas tienen para Arias las próximas reuniones pro paz? ¿Tiene futuro el acuerdo de Guatemala? ¿Cómo evalúa la negativa norteamericana de cesar la ayuda a la contra?, son algunas de las respuestas que brinda el mandatario.

¿Cómo vislumbra usted los pasos para la ejecución de los acuerdos de paz firmados en Guatemala? ¿Prevé Costa Rica grandes dificultades en su aplicación?

- Quisiera comenzar por decirles que antes del 6 y 7 de agosto muy poca

gente creía que los centroamericanos fuéramos capaces de llegar a un acuerdo y la gran mayoría de gente veía con mucho pesimismo lo que parecían posiciones irreconciliables, sobre todo entre El Salvador y Nicaragua en torno a puntos que nosotros incluímos en nuestra propuesta de paz, donde habfan posiciones muy extremas, muy antagónicas, y que para conseguir un acuerdo era muy necesario, ser muy flexibles, muy transigentes, una gran

capacidad para ceder y una voluntad para conciliar puntos de vista muy distintos.

Ahora la gente comienza a preguntarse, bueno se cumplirá aquello que se ha firmado, y con cierto cinismo dice: "no, no se va a cumplir".

Ahí de nuevo tengo el deber de ser optimista y no quiero entrar en hipótesis, suposiciones. Nada más, lo único que diría es que sólo espero que la voluntad que existió el 7 de agosto para llegar a un acuerdo, existirá también de aquí en adelante, y que a partir del 7 de noviembre las cosas que acordamos en Guatemala se puedan poner en práctica.

Voy a hacer todo lo que esté a mi alcance por servir de puente, de mediador para lograr de nuevo que esa voluntad que se dio ahora se dé nuevamente para echar a andar todos los acuerdos de Guatemala.

25 MILLONES DE HABITANTES QUEREMOS LA PAZ

En el caso de Estados Unidos ¿considera que le brindará un apoyo irrestricto?

- A mí me parece que están subestimando el anhelo enorme que existe en 25 millones de seres humanos que viven en Centroamérica de vivir en paz y de poder mejorar sus condiciones de vida.

Reconciliación Nacional, caminos distintos a la lucha armada que hoy está destrozando ese país.

En Nicaragua espero también que los contrarrevolucionarios, si se les abre desde el punto de vista político una oportunidad y hay una amnistía, establecidas las libertades individuales, puedan, regresan a pelear en la arena política.

OPTIMISTA Y CONFIADO

En los acuerdos de Guatemala hay pasos definidos ¿cómo ve en la práctica el cumplimiento de estos?

- Todo el mundo ve con enormes simpatías los acuerdos y creo que todo el mundo va a querer ayudar en este proceso para poner en práctica y ejecutar los convenios. Los cancilleres se van a reunir y se va a requerir mucha ayuda, incluso económica, no sólo apoyo moral sino que se ha de requerir una serie de condiciones.

Reglamentar un cese al fuego no es una tarea fácil. En los conflictos que vemos en el mundo son pocos los ceses al fuego que han tenido éxito. Introducir en el parlamento una ley de amnistía, y sacar a los presos políticos de las cárceles, permitirle al exiliado que regrese a su país no es una cosa fácil.

De tal manera que ahí se va a requerir también mucha voluntad. Hacer efectivo el que no se utilice el

territorio por ningún centroamericano para desestabilizar a otro país en la región.

Napoléon Duarte se ha lamentado siempre que en Managua está la sede de los responsables de la guerrilla salvadoreña y por el otro lado, el gobierno sandinista le recrimina a Napoléon Duarte la utilización del aeropuerto de Ilopango y del territorio salvadoreño para apoyar a la contrarrevolución en Nicaragua. O sea, que todas estas cosas van a requerir de una gran voluntad y de una gran firmeza para llevar a la realidad lo que hemos acordado, que es una expresión de voluntad.

Lo mismo podría decir sobre la democratización en Nicaragua. Allí está muy claro qué es lo que se entiende por democratización. Quiero ser optimista y tener confianza y decir que no estaba el presidente Ortega firmando algo que él no entendía.

¿Cómo evalúa la iniciativa de paz del presidente norteamericano Ronald Reagan, a la luz de las últimas declaraciones efectuadas por éste, en las que reafirma su apoyo rotundo a la contrarrevolución nicaraguense?

- Creo que de aquí al 7 de noviembre nada va a cambiar, pero pienso que a partir de esa fecha esto se pone en práctica, pues necesariamente para que tenga éxito el acuerdo de Guatemala, los contras tienen que acatar el cese del fuego y deponer las armas.

Habrá que ver cómo se va a reglamentar ese cese del fuego y qué se yo, yo no soy ningún experto, eso será para la gente que tiene los conocimientos, y tendrán que afilar el lápiz sobre lo que va a suceder tanto en El Salvador como en Nicaragua. Pero para que tenga éxito la voluntad para alcanzar la paz en Centro América, tienen que colaborar tanto los contras como la guerrilla salvadoreña.

¿En el caso de los contras, ha recibido usted algunas reacciones directas respecto a los acuerdos de Guatemala?

- Oficialmente no. Pero sí he escuchado declaraciones de que estarían de acuerdo en aceptar, digamos, lo acordado en Guatemala.

- Lo veo con mucha satisfacción. Me parece que es muy importante que el canciller de Nicaragua (Miguel D'Escoto) vaya a El Salvador y que posteriormente el de El Salvador vaya a Nicaragua.

Ustedes recordarán que Nicaragua quería que la reunión de cancilleres previa a Guatemala fuera sólo con Contadora y si no iban, y los demás centroamericanos decían que querían una reunión por así decir, químicamente pura, exclusiva de los jefes de la diplomacia centroamericana.

Un poco meditando, logramos tener dos reuniones: una de cancilleres solos y otra con Contadora. Eso abrió el camino que finalmente consolidó la reunión de presidentes del 6 y 7.

Aquellos que no quieren realmente la paz, pues ahora dicen: "Está bien se salvó la reunión de Guatemala, pero va a ser muy difícil que lleguen a acuerdos".

Le mostramos al mundo que somos capaces de encontrar consenso cuando realmente hay una meta tan importante como es pacificar a Centroamérica, que es un anhelo de todos los pueblos de América Central.

Ahora de nuevo las aves de mal agüero dicen: "va a ser muy difícil que cumplan lo pactado". Yo prefiero estar en el bando opuesto y pensar que sí hemos avanzado y debemos demostrar que la razón va a prevalecer sobre la insensatez, la cordura sobre la demencia y que podremos llegar a acuerdos. Así es que veo con mucha simpatía que se celebre la reunión de cancilleres en San Salvador y después en Caracas.

**LA HAYA: COSTA RICA
AGRADECIDA**

Presidente, para tratar un asunto local, podría darnos su evaluación en cuanto al retiro de la demanda de Nicaragua contra Costa Rica en la corte de Justicia de la Haya

- Es un gesto que Costa Rica agradece. Pienso que es una medida que se ha dado gracias a que hay un ambiente distinto, de distensión que antes no se daba y creo que es beneficioso para los dos países, porque



El presidente Oscar Arias y el canciller Rodrigo Madrigal Nieto, fueron dos piezas claves para la concreción del Plan de Paz.

(que nos van a cobrar a dos países pobres.

Se lo decía al presidente Ortega: "para mi gobierno es muy importante ahorramos dos o tres millones de dólares, pero creo que más importante es para usted". Las necesidades de Nicaragua son todavía mayores que las de mi país y por eso encuentro una terrible locura que formalicemos la demanda y sigamos con un pleito que al mundo le consta que desde que llegué al gobierno hay una voluntad muy clara, definida, firme y categórica de que nuestro territorio no se va a utilizar en contra de ningún gobierno de la región.

Y sobre sus 15 meses de gestión ¿qué

que después abusaron de esa hospitalidad.

En lo político aspiro a distribuir mucho más el poder. Creo que la esencia de la democracia es la distribución del poder político y del poder económico. En lo social lo más importante es la vivienda y el compromiso de construir 20 mil viviendas anualmente y vamos a cumplir mucho más de esa cifra.

Así es como, para mucha gente el tener una casita era un sueño irrealizable, hoy es una realidad gracias a la conciencia creada en la empresa privada, en las instituciones públicas y en organismos internacionales, concluyó.

territorio por ningún centroamericano para desestabilizar a otro país en la región.

Napoleón Duarte se ha lamentado siempre que en Managua está la sede de los responsables de la guerrilla salvadoreña y por el otro lado, el gobierno sandinista le recrimina a Napoleón Duarte la utilización del aeropuerto de Ilopango y del territorio salvadoreño para apoyar a la contrarrevolución en Nicaragua. O sea, que todas estas cosas van a requerir de una gran voluntad y de una gran firmeza para llevar a la realidad lo que hemos acordado, que es una expresión de voluntad.

Lo mismo podría decir sobre la democratización en Nicaragua. Allí está muy claro qué es lo que se entiende por democratización. Quiero ser optimista y tener confianza y decir que no estaba el presidente Ortega firmando algo que él no entendía.

¿Cómo evalúa la iniciativa de paz del presidente norteamericano Ronald Reagan, a la luz de las últimas declaraciones efectuadas por éste, en las que reafirma su apoyo rotundo a la contrarrevolución nicaragüense?

- Creo que de aquí al 7 de noviembre nada va a cambiar, pero pienso que a partir de esa fecha esto se pone en práctica, pues necesariamente para que tenga éxito el acuerdo de Guatemala, los contras tienen que acatar el cese del fuego y deponer las armas.

Habría que ver cómo se va a reglamentar ese cese del fuego y qué se yo, yo no soy ningún experto, eso será para la gente que tiene los conocimientos, y tendrán que afilar el lápiz sobre lo que va a suceder tanto en El Salvador como en Nicaragua. Pero para que tenga éxito la voluntad para alcanzar la paz en Centro América, tienen que colaborar tanto los contras como la guerrilla salvadoreña.

¿En el caso de los contras, ha recibido usted algunas reacciones directas respecto a los acuerdos de Guatemala?

- Oficialmente no. Pero sí he escuchado declaraciones de que estarían de acuerdo en aceptar, digamos, lo acordado en Guatemala.

- Lo veo con mucha satisfacción. Me parece que es muy importante que el canciller de Nicaragua (Miguel D'Escoto) vaya a El Salvador y que posteriormente el de El Salvador vaya a Nicaragua.

Ustedes recordarán que Nicaragua quería que la reunión de cancilleres previa a Guatemala fuera sólo con Contadora y si no no iban, y los demás centroamericanos decían que querían una reunión por así decir, químicamente pura, exclusiva de los jefes de la diplomacia centroamericana.

Un poco meditando, logramos tener dos reuniones: una de cancilleres solos y otra con Contadora. Eso abrió el camino que finalmente consolidó la reunión de presidentes del 6 y 7.

Aquellos que no quieren realmente la paz, pues ahora dicen: "Está bien se salvó la reunión de Guatemala, pero va a ser muy difícil que lleguen a acuerdos".

Le mostramos al mundo que somos capaces de encontrar consenso cuando realmente hay una meta tan importante como es pacificar a Centroamérica, que es un anhelo de todos los pueblos de América Central.

Ahora de nuevo las aves de mal agüero dicen: "va a ser muy difícil que cumplan lo pactado". Yo prefiero estar en el bando opuesto y pensar que sí hemos avanzado y debemos demostrar que la razón va a prevalecer sobre la insensatez, la cordura sobre la demencia y que podremos llegar a acuerdos. Así es que veo con mucha simpatía que se celebre la reunión de cancilleres en San Salvador y después en Caracas.

LA HAYA: COSTA RICA AGRADECIDA

Presidente, para tratar un asunto local, podría darnos su evaluación en cuanto al retiro de la demanda de Nicaragua contra Costa Rica en la corte de Justicia de la Haya

- Es un gesto que Costa Rica agradece. Pienso que es una medida que se ha dado gracias a que hay un ambiente distinto, de distensión que antes no se daba y creo que es beneficioso para los dos países, porque



El presidente Oscar Arias y el canciller Rodrigo Madrigal Nieto, fueron dos piezas claves para la concreción del Plan de Paz.

que nos van a cobrar a dos países pobres.

Se lo decía al presidente Ortega: "para mi gobierno es muy importante ahorramos dos o tres millones de dólares, pero creo que más importante es para usted". Las necesidades de Nicaragua son todavía mayores que las de mi país y por eso encuentro una temible locura que formalicemos la demanda y sigamos con un pleito que al mundo le consta que desde que llegué al gobierno hay una voluntad muy clara, definida, firme y categórica de que nuestro territorio no se va a utilizar en contra de ningún gobierno de la región.

Y sobre sus 15 meses de gestión ¿qué

que después abusaron de esa hospitalidad.

En lo político aspiro a distribuir mucho más el poder. Creo que la esencia de la democracia es la distribución del poder político y del poder económico. En lo social lo más importante es la vivienda y el compromiso de construir 20 mil viviendas anualmente y vamos a cumplir mucho más de esa cifra.

Así es como, para mucha gente el tener una casita era un sueño irrealizable, hoy es una realidad gracias a la conciencia creada en la empresa privada, en las instituciones públicas y en organismos internacionales, concluyó.